

Alemania tras la Primera Guerra Mundial: la República de Weimar

Tras la abdicación de Guillermo II y el finalizar la Primera Guerra Mundial, se abrió en Alemania un período de gran inestabilidad caracterizado por el nacimiento de la *República de Weimar*, nombre de la ciudad donde se reunió por primera vez el Parlamento de la nueva República.

Los problemas políticos eran expresión de la crisis que se inició tras el desastre nacional causado por la guerra y esta inestabilidad se manifestaba en gobiernos débiles que no solucionaban los graves problemas de descenso de mano de obra, escasez, proceso de inflación y déficit público.

La izquierda revolucionaria, que exigía la toma del poder siguiendo el ejemplo bolchevique, se enfrentó a la izquierda parlamentaria, mientras la derecha y las clases medias se adherieron a posturas nacionalistas de repulsa hacia el Tratado de Versalles y temerosas de una revolución social.

Los movimientos de protesta de la época fueron constantes y se reprimieron duramente: se acabó con el movimiento espartaquista con el asesinato de Liebknecht en Berlín en 1919 y se atacaron los movimientos conservadores y nacionalistas con golpe de Kapp(1920)

1923 fue un año clave en la historia del nazismo, pues se produjo la ocupación francesa de la Cuenca del Ruhr lo que llevó a la Resistencia pasiva alemana. Este momento fue aprovechado por el Partido de Hitler para intentar un cambio de gobierno que incitaba al golpe. Sin embargo, el ejército acabó con este intento golpista de organizar una *Marcha sobre Berlín* y Hitler, Ludendorff y Röhm terminaron en la cárcel.

Hitler y la ideología nazi:

Hitler nació en un pueblo austriaco cercano a Baviera (Alemania). En Viena conectó con círculos antisemitas y antisocialdemócratas, quizá siguiendo los escritos de Bismarck. Militó en el ejército alemán durante la Primera Guerra Mundial. Tras ella, destacó en el Partido Obrero Alemán (DAP), fundado en 1919, en el que a partir de 1920 ocupó el cargo de jefe de propaganda. El DAP recogía en sus veinticinco puntos una variada relación de ideas, algunas de carácter socialista, como la participación de los obreros en los beneficios empresariales. Con todo, sus ideas más importantes fueron la formulación del desquite contra el Tratado de Versalles, el militarismo, la exaltación romántico-nacionalista, el fanatismo racista y antisemita, la teoría del *espacio vital*, al antiparlamentarismo.

En 1920, el DAP se unió a otros partidos nacionalistas transformándose en el NSDAP (Partido Nacionalsocialista), presidido por Hitler y caracterizado por el totalitarismo, el *espacio vital* y el antisemitismo. A la vez, se crearon Secciones de Asalto como grupos de acción contra la oposición política (SA).

Cuando Hitler participó en el *Putsch de la Cervecería* (1923) fue encarcelado y el Partido Nazi fue declarado ilegal. En la cárcel escribió el libro básico del nacionalsocialismo: Mein Kampf (Mi Lucha). En él rechaza la lucha de clases por considerarla una intervención judeo-marxista, así como correspondía a la nación alemana y habla del liderazgo del *Führer*, el hombre providencial y carismático.

El acceso al poder:

Tras la muerte del primer presidente de la República, el mismo partido Nazi apoyó a un conservador histórico, Hindenburg, como presidente. Fue Hindenburg (un monárquico presidente de la República), el elegido para consolidar el conservadurismo en el poder alemán. Sin embargo, la llegada de los socialistas al poder en las elecciones de 1928 hizo que el Partido Nazi buscara el apoyo del Partido Nacional alemán para combatirlos.

Previamente, Hitler se había consolidado en el poder de su partido tras el *Congreso de Nuremberg*, utilizando el periódico *El Ataque* como medio de difundir su papel de hombre-mito. Hitler ya se planteó la creación de un estado dentro del Estado: el Estado supremo totalitario.

El gobierno del centro católico ordenó la persecución del Partido Nazi después de que Hitler consiguiera algunos éxitos electorales en 1930. En 1932, Hitler se presentó para presidente pero fue derrotado por el propio Hindenburg. Pese a estos fracasos electorales, su influencia política fue incrementándose y, poco después, se presentó a las parlamentarias, donde a pesar de perder escaños, la ineficacia del gobierno obligó al presidente a entregar el poder a Hitler. Esta decisión que hoy puede resultar sorprendente se entiende si no se olvida que la gran industria y el ejército veían en el NSDAP la posibilidad de valerse de ellos para garantizar su presencia en el poder.

El gobierno Nazi:

Hitler, como *canciller*, obtuvo plenos poderes por cuatro años, lo que utilizó para acabar con la oposición dentro y fuera del partido. Tres fueron los momentos claves de esta política:

- *El incendio del Parlamento*(1934), tras el cual se acusó a comunistas y socialistas y permitió declarar la ilegalidad de sus partidos.

- *La Noche de los Cuchillos Largos*(1934), que permitió acabar con la oposición de las SA.

- *La Noche de los Cristales* (1938), ofensiva intimidatoria contra los judíos durante la cual se quemaron sus propiedades y sinagogas, además de iniciarse la política de detenciones y deportaciones.

En 1934 se celebraron elecciones con lista única tras las que Hitler cambió la Constitución. En la nueva carta constitucional, se suprimieron los gobiernos de los Estados y autonomías locales y se creó el Estado unitario y centralizado. Para garantizarlo, el gobierno de Hitler creó un servicio de seguridad (SS) y una policía secreta (Gestapo), monopolizó la propaganda que hizo del *Führer* un mito.

En política económica, el gobierno de Hitler elaboró un plan Cuatrienal de desarrollo para eliminar el paro y relanzar la producción, donde la industria de armamento tenía carácter prioritario. En este sentido, el ejército cumplía también el papel de absorber el excedente de mano de obra. Para llevar a cabo su política de desarrollo, fundó un Consejo General de la Economía, donde burgueses, banqueros e intelectuales estaban representados. Siguiendo el ejemplo italiano, eliminó los sindicatos y estableció un Estado corporativo.

Dentro de sus planes de crecimiento económico desempeñó un papel fundamental su política expansionista, ya que sus intenciones exigían un plan de crecimiento demográfico; debido a ello, se fomentó la natalidad y se premió a las familias numerosas. Por supuesto, Hitler se reservó el poder de legislar en política exterior y su agresividad llevó al estallido de la Segunda Guerra Mundial.

Después de que la guerra se tornó contra Alemania y los ejércitos Aliados se acercaban a Alemania en 1944, la S.S. decidió evacuar algunos campos de concentración. Los Alemanes trataron de ocultar las evidencias del genocidio y deportaron prisioneros hacia campos dentro de Alemania para prevenir su liberación. Muchos prisioneros murieron durante esas largas jornadas a pie conocidas como "marchas de la muerte". Durante los días finales, en la primavera de 1945, las condiciones de los campos de concentración que aún quedaban convirtieron a estos cambios en centros de exterminio masivos. Aún los campos de concentración que nunca fueron diseñados para la exterminación, como el de Bergen-Belsen, se volvieron trampas mortales para miles (incluyendo Ana Frank que murió allí de tifo en marzo de 1945).

En 1945, Alemania se rindió incondicionalmente. Justo después de que llegó la derrota, Hitler se suicidó. Fue declarado oficialmente muerto el 25 de octubre de 1956, después de que sus restos fueron plenamente

identificados.